

**Asamblea General**

Distr. general
10 de julio de 2015
Español
Original: inglés

Septuagésimo período de sesiones**Solicitud de inclusión de un tema en el programa provisional del septuagésimo período de sesiones****Otorgamiento de la condición de observador en la Asamblea General a la Comunidad de Democracias****Carta de fecha 10 de julio de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de El Salvador ante las Naciones Unidas**

De conformidad con el artículo 13 del reglamento de la Asamblea General, tengo el honor de solicitar la inclusión en el programa provisional del septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General un tema titulado “Otorgamiento de la condición de observador en la Asamblea General a la Comunidad de Democracias”.

De conformidad con el artículo 20 del reglamento de la Asamblea General, se adjunta a la presente un memorando explicativo (véase el anexo I) y un proyecto de resolución (véase el anexo II).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General.

(Firmado) R. I. **Zamora Rivas**
Representante Permanente
de El Salvador ante las Naciones Unidas

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 10 de septiembre de 2015.



Anexo I

Memorando explicativo

La Comunidad de Democracias es una organización mundial de Estados Miembros de las Naciones Unidas dedicada específicamente a un objetivo común: prestar apoyo a los gobiernos democráticos y fortalecer las normas e instituciones democráticas de todo el mundo.

Las actividades de esta comunidad intergubernamental están orientadas a mejorar la colaboración entre los Estados respecto de cuestiones relacionadas con la democracia en las instituciones regionales e internacionales existentes mediante la formación de coaliciones de Estados y grupos para apoyar resoluciones y otras actividades internacionales encaminadas a promover la gobernanza democrática, teniendo debidamente en cuenta la diversidad cultural, la igualdad entre los géneros y la protección de los derechos humanos en los planos regional y mundial.

La Comunidad apoya la transición y la consolidación democráticas en los Estados de todo el mundo, y contribuye a salvar la brecha entre los principios de la democracia y los derechos humanos universales y su aplicación prestando asistencia a los Estados en la creación y el fortalecimiento de las instituciones democráticas y sus valores. La Comunidad detecta las amenazas a la democracia y alerta y responde a ese respecto a fin de ayudar a los Estados a que sigan por el camino de la democracia. La Comunidad apoya y defiende a la sociedad civil en todos los países promoviendo una participación de base amplia en la gobernanza democrática y sirviendo de foro para quienes trabajan de manera pacífica en pro de la democracia en todos los países.

La Asamblea General, en su decisión 49/426, decidió que el otorgamiento de la condición de observador “debería limitarse a Estados y a las organizaciones intergubernamentales cuyas actividades abarcasen cuestiones de interés para la Asamblea”.

Los objetivos de la Comunidad de Democracias y la Asamblea General en la defensa del principio fundamental de la democracia, que se recoge en el artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, a saber, que la voluntad del pueblo es la fuente de legitimidad de los Estados soberanos y, por lo tanto, de las Naciones Unidas en su conjunto, son complementarios. Promoviendo los objetivos de las Naciones Unidas en favor de los derechos humanos, el desarrollo, la paz y la seguridad, la Comunidad contribuye en gran medida a las actividades de las Naciones Unidas. Además, la Asamblea General es una de las mayores instituciones que proveen cooperación técnica para el fomento de la democracia y la gobernanza a nivel mundial, y la sinergia entre las dos organizaciones puede promover la difusión de las actividades que ofrece la Comunidad, así como un apoyo aún más amplio a los procesos democráticos en todo el mundo. El otorgamiento de la condición de observador a la Comunidad contribuiría a promover aún más el diálogo institucional mutuamente beneficioso entre las Naciones Unidas y la Comunidad.

I. Antecedentes históricos

La Comunidad de Democracias quedó establecida en la primera Conferencia Ministerial bienal, que el Gobierno de Polonia acogió en Varsovia del 25 al 27 de junio de 2000. La iniciativa fue impulsada por el Sr. Bronislaw Geremek, Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, y la Sra. Madeleine Albright, Secretaria de Estado de los Estados Unidos de América, junto con seis coorganizadores: los Gobiernos de Chile, la India, Malí, Portugal, la República de Corea y la República Checa.

Un total de 106 Estados Miembros de las Naciones Unidas firmaron el documento fundacional de la Comunidad, la “Declaración de Varsovia: Hacia una Comunidad de Democracias”, el 27 de junio de 2000, en la que expresaron su adhesión a los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos y su disposición a defender 19 principios y prácticas democráticos fundamentales.

En sus observaciones de clausura de la Conferencia Ministerial celebrada en Varsovia, el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, elogió a la Comunidad de Democracias, a la que calificó como un avance hacia la democracia mundial diciendo “Cuando las Naciones Unidas puedan realmente llamarse a sí mismas una comunidad de democracias, se habrá logrado acercar mucho más los nobles ideales de la Carta de proteger los derechos humanos y de promover el “progreso social dentro de un concepto más amplio de la libertad”.

II. Propósito y actividades

La Comunidad tiene por objeto apoyar la transición democrática en el plano nacional en los Estados participantes y la consolidación democrática en todo el mundo y ayudar a salvar la brecha entre los principios de la democracia y los derechos humanos universales y su aplicación mediante:

- La prestación de asistencia a las sociedades para el desarrollo y el fortalecimiento de las instituciones y los valores democráticos
- La detección, alerta y respuesta, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración de Varsovia, a las amenazas a la democracia a fin de ayudar a los Estados a que sigan por el camino de la democracia
- La prestación de apoyo a la sociedad civil y la defensa de esta en todos los países
- La promoción de la participación de base amplia en la gobernanza democrática
- La facilitación de un foro a las personas que trabajan de manera pacífica en pro de la democracia.

Los 106 Estados Miembros de las Naciones Unidas signatarios de la Declaración de Varsovia convinieron en respetar y defender los siguientes 19 principios y prácticas democráticos fundamentales:

- La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del gobierno, expresada por el ejercicio del derecho y los deberes cívicos de los ciudadanos de elegir a sus representantes mediante la celebración de elecciones periódicas, libres y justas

con sufragio universal y en pie de igualdad, abierto a muchos partidos, realizadas por votación secreta, bajo la supervisión de autoridades electorales independientes y libres de fraude e intimidación

- El derecho de toda persona a la igualdad de acceso a la función pública y a participar en la conducción de los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos
- El derecho de toda persona a la igualdad de protección de la ley, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social
- El derecho de toda persona a la libertad de opinión y de expresión, en particular para intercambiar y recibir información e ideas por cualquier medio, sin consideración de fronteras
- El derecho de toda persona a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión
- El derecho de toda persona a la igualdad de acceso a la educación
- El derecho de los medios de prensa a reunir, presentar y difundir información, noticias y opiniones, a reserva únicamente de las restricciones necesarias en una sociedad democrática y previstas por la ley, teniendo en cuenta la evolución de las prácticas internacionales en la materia
- El derecho de toda persona al respeto de su vida privada y familiar, domicilio y correspondencia, incluidas las comunicaciones electrónicas, libre de injerencias arbitrarias o ilegales
- El derecho de toda persona a la libertad de reunión y de asociación pacíficas, entre otras cosas para establecer sus propios partidos políticos o afiliarse a ellos, grupos de la sociedad civil, sindicatos u otras organizaciones con las garantías jurídicas necesarias para que puedan actuar libremente en condiciones de igualdad de trato ante la ley
- El derecho de las personas pertenecientes a minorías o grupos desfavorecidos a la protección de la ley en pie de igualdad, y la libertad de disfrutar de su propia cultura, profesar y practicar su propia religión y utilizar su propio idioma
- El derecho de toda persona a no ser sometida a detención o prisión arbitrarias; a no ser sometida a tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes; y a recibir las debidas garantías procesales, en particular la presunción de inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad en un tribunal
- Que el respeto de los derechos antes mencionados, esenciales para la participación plena y efectiva en una sociedad democrática, esté garantizado por un poder judicial competente, independiente e imparcial, abierto al público, establecido y protegido por ley
- Que los dirigentes elegidos defiendan la ley y actúen estrictamente de conformidad con la constitución del país de que se trate y los procedimientos establecidos por la ley

- El derecho de las personas debidamente elegidas a formar un gobierno, asumir sus funciones y cumplir el mandato establecido por ley
- La obligación de los gobernantes electos de abstenerse de adoptar medidas que no estén previstas en la constitución, permitir la celebración de elecciones periódicas y respetar sus resultados y ceder el poder cuando termina su mandato legal
- Que las instituciones de gobierno sean transparentes, participativas y rindan cuentas plenamente ante la ciudadanía del país y adopten medidas para luchar contra la corrupción, que corroe la democracia
- Que los legisladores sean debidamente elegidos, actúen con transparencia y rindan cuentas ante el pueblo
- Que se establezca y preserve el control civil y democrático de las fuerzas armadas
- Que se promuevan y protejan todos los derechos humanos —civiles, culturales, económicos, políticos y sociales— de conformidad con lo previsto en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos de derechos humanos pertinentes.

La Comunidad de Democracias procura alcanzar esos objetivos mediante la creación de una red mundial de gobiernos comprometidos a esos efectos, para lo cual comparten ideas, asesoramiento y mejores prácticas por medio de los mecanismos de consulta y coordinación intergubernamentales, ofrecen oportunidades de apoyo a las actividades democráticas y trabajan para lograr una voz democrática común en las organizaciones internacionales.

III. Signatarios

Los siguientes Estados Miembros de las Naciones Unidas son signatarios de la Declaración de Varsovia:

Albania, Alemania, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bangladesh, Bélgica, Belice, Benin, Bolivia (Estado Plurinacional de), Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Cabo Verde, Canadá, Colombia, Costa Rica, Croacia, Chile, Chipre, Dinamarca, Dominica, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Estonia, ex República Yugoslava de Macedonia, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Georgia, Grecia, Guatemala, Haití, Hungría, India, Indonesia, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, México, República de Moldova, Mónaco, Mongolia, Mozambique, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Qatar, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Corea, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rumania, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sri Lanka, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de) y Yemen.

IV. Estructura orgánica

En previsión del décimo aniversario de la Comunidad de Democracias, los ministros reunidos en el marco de la quinta Conferencia Ministerial celebrada en Lisboa comprometieron a sus gobiernos a: “Dar un nuevo impulso a la Comunidad de Democracias, fortalecer los principios básicos que inspiraron su creación, intensificar su eficacia y, mediante objetivos orientados a la acción, reafirmar su papel fundamental de promover la gobernanza democrática a nivel mundial”. Con ese fin, la Presidencia lituana de la Comunidad estableció el Grupo de Trabajo sobre la Reforma de la Gobernanza de la Comunidad de Democracias, copresidido por Suecia, a los efectos de examinar propuestas para aumentar la eficacia y la eficiencia de la estructura de gobernanza de la Comunidad, de manera que también generara un mayor compromiso y más apoyo hacia esta. Como resultado de ello, la Comunidad fue reformada en 2011 en la Conferencia Ministerial celebrada en Vilna, donde el Grupo Convocador, compuesto principalmente por los Gobiernos que habían impulsado la Conferencia de Varsovia, quedó oficialmente establecido mediante la creación del Consejo de Gobierno colegiado.

La estructura básica de la Comunidad comprende las conferencias ministeriales, la Presidencia, el Consejo de Gobierno y el Secretario General.

a) Conferencia Ministerial

La Conferencia Ministerial bienal reúne a los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados participantes. Es convocada una vez cada dos años por el Estado que ocupa la Presidencia de la Comunidad. La función principal de la Conferencia Ministerial es dar una orientación general a la labor y las actividades de la Comunidad para el logro de sus objetivos. Cada Conferencia Ministerial aprueba una resolución ministerial sobre los principales objetivos orientados a la democracia que procurará alcanzar la Comunidad en el próximo período.

Los criterios para la participación en la Conferencia Ministerial de la Comunidad fueron aprobados de conformidad con los valores enunciados en la Declaración de Varsovia; la participación en la Conferencia está reservada a los países que han demostrado su compromiso de defender esos valores y prácticas. Algunos países que no cumplen plenamente los criterios pueden participar en calidad de observadores, sin derecho de voto sobre la Declaración Ministerial.

Las conferencias ministeriales se celebran hacia el final del mandato de cada Presidencia en la capital del Estado al que esta representa. Las conferencias ministeriales concluyen con la aprobación de una declaración o plan de acción común que marca la pauta de las actividades que emprenderá ulteriormente la Comunidad. Se han celebrado conferencias en Seúl en 2002; Santiago en 2005; Bamako en 2007; Lisboa en 2009; Vilna en 2011; y Ulaanbaatar en 2013. Además, en 2010 se celebró en Cracovia, Polonia, una Reunión Especial de Alto Nivel sobre la Democracia, en conmemoración del décimo aniversario de la Comunidad de Democracias.

b) Presidencia

El papel de la Presidencia de la Comunidad de Democracias es asumido por un Estado miembro del Consejo de Gobierno con objeto de coordinar la labor del Consejo de Gobierno y del Comité Ejecutivo. La Presidencia, que rota cada dos años entre los Estados miembros del Consejo de Gobierno, dirige las reuniones de este y el Comité Ejecutivo, sugiere prioridades y lleva a efecto las iniciativas.

Desde la celebración de la primera conferencia en Varsovia, la Presidencia de la Comunidad ha sido ejercida por Estados miembros de todo el mundo.

Tras la celebración de la séptima Conferencia Ministerial en Ulaanbaatar (2013), El Salvador asumió la Presidencia de la Comunidad bajo el lema “Democracia y desarrollo” recordando a todos los estrechos vínculos que existen entre la gobernanza democrática y el desarrollo económico sostenible.

El Comité Ejecutivo es una junta que asesora a la Presidencia, examina las actividades en curso de la Comunidad y ofrece orientación a este respecto. El Comité Ejecutivo está integrado por la Presidencia en ejercicio, las Presidencias anteriores y futuras, la República de Polonia, los Estados Unidos de América y el Reino de Suecia

c) Consejo de Gobierno

El Consejo de Gobierno es el principal órgano de adopción de decisiones de la Comunidad y está integrado por los ministros de Relaciones Exteriores o los funcionarios superiores nombrados como representantes de los 27 Estados miembros. El Consejo de Gobierno sirve de foro para el examen integral y exhaustivo de las cuestiones que señalan a su atención los Estados o el Secretario General. Examina los planes de trabajo, informes y documentos presentados por el Secretario General y delibera sobre ellos, y selecciona los cursos de acción. Se reúne cuatro veces al año; celebra un período de sesiones paralelamente al período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York y otro período de sesiones conjuntamente con el período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos que tiene lugar en marzo en Ginebra.

Al 15 de junio de 2015, la Comunidad está regida por el Consejo de Gobierno, integrado por altos representantes de los siguientes 27 Estados Miembros de las Naciones Unidas: Cabo Verde, Canadá, Chile, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos de América, Estonia, Filipinas, Finlandia, Guatemala, Hungría, India, Italia, Japón, Lituania, Malí, Marruecos, México, Mongolia, Nigeria, Polonia, Portugal, República de Corea, Rumania, Sudáfrica, Suecia y Uruguay.

El Consejo de Gobierno apoya los procesos democráticos de los países mediante el inicio o la validación de las actividades de la Comunidad. Para pasar a ser miembro del Consejo de Gobierno, el Estado candidato debe respetar los principios enunciados en la Declaración de Varsovia y los criterios de participación y procedimientos, lo cual debe quedar constancia en informes no gubernamentales objetivos, además de:

- Apoyar a las democracias emergentes y en transición y responder a las situaciones de perturbación grave de la gobernanza democrática con arreglo a lo enunciado en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración de Varsovia;

- Participar en el Grupo Pro Democracia de las Naciones Unidas en Nueva York y Ginebra;
- Designar a un alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores u otras oficinas gubernamentales competentes como punto de contacto para la Comunidad; y
- Realizar contribuciones tangibles al fortalecimiento de la Comunidad mediante la adopción de medidas financieras o administrativas.

d) Secretario General

El Secretario General ejerce las funciones ejecutivas de la Comunidad. Trabaja bajo la supervisión directa del Consejo de Gobierno, y se guía por las declaraciones ministeriales y las directrices del Consejo. El Secretario General se encarga de preparar el programa de trabajo anual y los programas de los períodos de sesiones del Consejo de Gobierno, así como los proyectos de decisión que se presentan al Consejo con fines de examen. El Secretario General ejerce también funciones de apoyo a la Presidencia, el Consejo de Gobierno y los grupos de trabajo de la Comunidad y presta asistencia en el desarrollo de iniciativas nuevas y en curso. El Secretario General de la Comunidad presenta informes sobre su labor con las conclusiones que se consideran necesarias para la aplicación de las resoluciones aprobadas por las conferencias ministeriales. El Secretario General es elegido entre profesionales cualificados y nombrado por el Consejo de Gobierno para un mandato de dos años que puede renovarse una vez.

Reconociendo la necesidad de mejorar las operaciones cotidianas de la Comunidad, los Estados miembros del Consejo de Gobierno decidieron establecer en 2007 una secretaría permanente, que encabeza el Secretario General y tiene su sede en Varsovia, de conformidad con un acuerdo internacional suscrito el 9 de julio de 2012 por la República de Polonia y la República de Mongolia.

La Secretaría Permanente presta eficiente y eficaz apoyo sustantivo, administrativo y de organización a la labor de la Presidencia, el Consejo de Gobierno y los grupos de trabajo de la Comunidad. También apoya activamente a la Presidencia en la preparación de cada conferencia ministerial. La Secretaría Permanente pone en marcha proyectos, se mantiene en contacto con las organizaciones que cooperan con la Comunidad, da orientación conceptual a los diversos grupos, y presta asistencia para aplicar eficazmente las políticas y decisiones adoptadas.

Los Estados miembros del Consejo de Gobierno asignan a diplomáticos para realizar tareas en la Secretaría Permanente.

e) Grupos de trabajo

Durante la tercera Conferencia Ministerial de la Comunidad de Democracias celebrada en Santiago en 2005, los Estados participantes se comprometieron a ampliar su apoyo a las actividades de la Comunidad mediante el establecimiento de grupos de trabajo de carácter voluntario que incorporaran e hicieran efectivos los valores expresados en la Declaración de Varsovia. El Consejo de Gobierno encomienda a cada grupo de trabajo que se ocupe de una cuestión temática como

medio de difundir información y conocimientos sobre las mejores prácticas y que llegue a formular iniciativas prácticas en ese ámbito concreto para promover y apoyar la democracia.

Actualmente funcionan en la Comunidad de Democracias cinco grupos de trabajo, cada uno de ellos presidido o copresidido por Estados miembros del Consejo de Gobierno de la Comunidad, y cuya labor está centrada en los siguientes temas:

Elecciones (grupo de trabajo copresidido por México y Filipinas);

Educación para la Democracia (grupo de trabajo copresidido por Mongolia y Polonia);

Habilitación y protección de la sociedad civil (grupo de trabajo presidido por el Canadá);

Promoción de la libertad de opinión y de expresión (grupo de trabajo copresidido por los Estados Unidos de América y el Uruguay);

La mujer y la democracia (grupo de trabajo presidido por Lituania);

Gobernanza y eficacia de la Comunidad de Democracias (grupo de trabajo copresidido por El Salvador y Suecia).

V. Financiación de la Comunidad

Las operaciones de la Comunidad de Democracias se sufragan con cargo a contribuciones voluntarias de los Estados miembros del Consejo de Gobierno. Los proyectos ejecutados en el marco de la Comunidad de Democracias se costean con cargo a líneas de financiación oficiales que aportan los Estados participantes en la Comunidad.

VI. Formulación de procedimientos y acuerdos

Estatuto de la Comunidad

Desde su puesta en marcha, la Comunidad ha funcionado principalmente sobre la base de un amplio consenso intergubernamental sobre cuestiones de procedimiento y de fondo, recurriendo ocasionalmente al procedimiento de votación silenciosa, si así lo acuerdan previamente los Estados miembros del Consejo de Gobierno. La composición y las operaciones del Consejo de Gobierno, las elecciones del Comité Ejecutivo, las invitaciones, la suspensión y la restitución de los miembros del Consejo de Gobierno, así como los mandatos de los grupos de trabajo, se rigen por las disposiciones específicas del Estatuto aprobadas inicialmente por el Grupo Convocador de la Comunidad de Democracias y modificadas posteriormente por el Consejo de Gobierno como resultado de un proceso de reforma interna.

Acuerdo con el país anfitrión

Tras el establecimiento de la Secretaría Permanente en 2009 y habiéndose recibido la generosa oferta del Gobierno de Polonia de acoger la Secretaría Permanente en Varsovia, el 9 de julio de 2012 se firmó el Acuerdo con el País Anfitrión entre el Gobierno de Polonia y la Presidencia de la Comunidad de Democracias, ejercida a la sazón por la República de Mongolia. El Acuerdo regula la capacidad jurídica, la inviolabilidad de locales y los archivos de la Secretaría Permanente. Las prerrogativas del Jefe de la Secretaría y los miembros del personal adscrito por los gobiernos se rigen por la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, de abril de 1961, mientras que las prerrogativas e inmunidades de los demás miembros internacionales del personal de la Secretaría Permanente se rigen por la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de febrero de 1946.

VII. Otorgamiento de la condición de observador en la Asamblea General

La Asamblea General, en su decisión 49/426, decidió que el otorgamiento de la condición de observador “en el futuro debería limitarse a Estados y a las organizaciones intergubernamentales cuyas actividades abarcasen cuestiones de interés para la Asamblea”.

Las Naciones Unidas apoyan la democracia y la gobernanza a través de diversos programas especializados que promueven los derechos humanos, el desarrollo, la paz y la seguridad. Los propósitos y actividades de la Comunidad de Democracias complementan los de la Asamblea General y las Naciones Unidas en numerosos aspectos, entre ellos:

- Ayudar a los parlamentos y a los gobiernos a que mejoren los controles y salvaguardias que permitan que prospere la democracia
- Promover los derechos humanos, el estado de derecho y el acceso a la justicia ayudando a fortalecer la imparcialidad y la eficacia de los mecanismos de derechos humanos y sistemas judiciales nacionales
- Garantizar la libertad de expresión y el acceso a la información mediante el fortalecimiento de la capacidad de los órganos legislativos y de los medios de difusión
- Prestar asistencia electoral y apoyo a largo plazo a los órganos de gestión electoral
- Promover el empoderamiento político de las mujeres.

Desde 1998, la Asamblea General ha aprobado anualmente por lo menos una resolución relativa a algún aspecto de la democracia, la cual ha pasado a ser una cuestión intersectorial prevista en los documentos finales de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas desde el decenio de 1990 y en los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente en dichos foros, entre ellos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En la Cumbre Mundial celebrada en septiembre de 2005, los Estados Miembros reafirmaron que “la democracia es un valor universal basado en la voluntad libremente expresada de los pueblos de

determinar sus propios sistemas político, económico, social y cultural y su participación plena en todos los aspectos de su vida”.

El 8 de noviembre de 2007, la Asamblea General proclamó el 15 de septiembre Día Internacional de la Democracia e invitó a los Estados Miembros, el sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales regionales a conmemorar el Día ofreciendo una oportunidad para examinar el estado de la democracia en el mundo.

La labor política que desempeñan las Naciones Unidas entraña la promoción de los resultados de la democracia. Sus organismos de desarrollo procuran reforzar las instituciones nacionales que forman la piedra angular de toda democracia, y sus iniciativas en favor de los derechos humanos fomentan la libertad de expresión y de asociación, la participación y el estado de derecho, todos los cuales son componentes esenciales de la democracia. Esas iniciativas solo pueden concretarse plenamente con esfuerzos mancomunados que trascienden las fronteras nacionales. La Comunidad de Democracias contribuye de manera fundamental a estos efectos.

La democracia es tanto un objetivo como un proceso, y solo con la participación y el apoyo plenos de la comunidad internacional, los órganos rectores nacionales, la sociedad civil y los particulares puede la idea de la democracia llegar a convertirse en una realidad de la que todas las personas puedan disfrutar en todas partes del mundo.

En el Plan de Acción de Seúl “La democracia: una inversión para la paz y la prosperidad”, aprobado el 12 de noviembre de 2002, los Estados participantes en la Comunidad de Democracias dispusieron las medidas para responder a las amenazas a la democracia, en particular mediante la suspensión de las relaciones bilaterales, el comercio o la ayuda con los Estados que apoyen el terrorismo cuando lo haya determinado el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y dar cumplimiento a los 12 instrumentos de las Naciones Unidas contra el terrorismo y el mecanismo adoptado por el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1373 (2001), relativa a la lucha contra el terrorismo.

Los gobiernos participantes en la Comunidad de Democracias se comprometieron en la Declaración de Varsovia (2000) a “colaborar en las cuestiones relacionadas con la democracia en las instituciones internacionales y regionales existentes formando coaliciones y grupos de apoyo a resoluciones y otras actividades internacionales encaminadas a promover la gobernanza democrática”.

El 22 de septiembre de 2004, la Comunidad de Democracias se reunió por primera vez en el marco del “Grupo Pro Democracia” en las Naciones Unidas. Asistieron más de 80 ministros de relaciones exteriores y representantes permanentes de las Naciones Unidas. Desde entonces, el Grupo ha funcionado bajo la dirección del país que ejerce la Presidencia del Grupo Convocador con el propósito declarado de promover un programa democrático en las Naciones Unidas.

Los Estados participantes en la Comunidad de Democracias pusieron de relieve en el Compromiso Ministerial de Santiago “Cooperación para la Democracia”, aprobado el 30 de abril de 2005, que las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental en el logro de los objetivos de fortalecimiento de la capacidad de los Estados para aplicar los principios y las prácticas de la democracia, y se comprometieron a apoyar una mayor expansión y un fortalecimiento más profundo de sus actividades para ampliar e intensificar las

tendencias democráticas en todo el mundo. Los gobiernos de los Estados participantes declararon su participación activa en el debate sobre la reforma de las Naciones Unidas iniciado por el Secretario General con su informe “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”. En el Compromiso Ministerial de Santiago también se prevé el fortalecimiento del proceso de consultas y coordinación oficiosas por parte de la Comunidad de Democracias en la medida de lo posible, incluidas las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales y regionales, sobre cuestiones relacionadas con la democracia. Por ejemplo, la Comunidad se ha reunido como grupo oficioso en favor de la democracia en los períodos de sesiones de la Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos a fin de apoyar la democracia y celebrar consultas, coordinar las medidas que podrían adoptarse y fomentar la cooperación con el fin de profundizar la gobernanza democrática; proteger los derechos humanos; promover y mejorar las prácticas democráticas y fortalecer los mecanismos internacionales de apoyo a la democracia, siendo este el antecedente de la creación del Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia. En el mismo documento, los Estados participantes acogieron con beneplácito y alentaron la cooperación con la Conferencia Internacional de las Democracias Nuevas o Restauradas como foro intergubernamental para promover y consolidar la gobernanza democrática en las democracias nuevas y restauradas.

El Consenso Ministerial de Bamako, aprobado en 2007 por los Estados participantes en la Comunidad, contiene su promesa de apoyar la labor del Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia. En él también se seguía prestando especial atención a las actividades de financiación que permiten potenciar la gobernanza democrática y se declaraba que se intensificarían los esfuerzos para movilizar bajo los auspicios del Grupo Pro Democracia de las Naciones Unidas. Por último, se exhortaba a que se tomaran medidas concertadas para concluir el proyecto de convenio general de las Naciones Unidas sobre el terrorismo internacional.

En la Declaración de Lisboa de la Comunidad de Democracias, aprobada el 12 de julio de 2009, los Estados participantes reafirmaron su determinación de trabajar en estrecha colaboración con las organizaciones internacionales pertinentes, en particular las Naciones Unidas y reconocieron al mismo tiempo la importancia de la reforma de las Naciones Unidas, incluida la reforma amplia del Consejo de Seguridad.

En la Declaración de Vilna, “La Comunidad de Democracias: Empoderados, enérgicos, comprometidos”, aprobada el 1 de julio de 2011, los Estados participantes reafirmaron su intención de intensificar su relación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia y la Alianza de Civilizaciones a los efectos de apoyar y promover la gobernanza democrática.

Con la aprobación de la Declaración de Ulaanbaatar, “Los logros de la Comunidad y los desafíos mundiales” el 29 de abril de 2013, los Estados participantes en la Comunidad decidieron prestar apoyo a los países que pasaban por procesos de transición a la democracia para facilitar el surgimiento de sociedades democráticas definidas por la buena gobernanza, la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales y el respeto del estado de derecho, como se indica en la resolución 19/35 del Consejo de Derechos Humanos de las

Naciones Unidas, y contribuir al fortalecimiento de la función de la Comunidad de Democracias en las Naciones Unidas mediante:

- El estímulo al Grupo Pro Democracia de las Naciones Unidas a asumir un papel de liderazgo en el apoyo a la consecución de los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Declaración de Varsovia de la Comunidad de Democracias en la Asamblea General, el Consejo de Derechos Humanos y otros órganos pertinentes de las Naciones Unidas;
- El apoyo a la labor de los mecanismos especiales de las Naciones Unidas sobre cuestiones relacionadas con la democracia y los derechos humanos, en particular los relatores especiales de las Naciones Unidas sobre el derecho a la libertad de reunión pacífica y de asociación, el derecho a la libertad de opinión y de expresión y sobre la situación de los defensores de los derechos humanos;
- Una cooperación más estrecha con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia, otros órganos pertinentes de las Naciones Unidas y la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

Además del Grupo Pro Democracia de las Naciones Unidas, la Comunidad de Democracias ha estado cooperando con la Organización en una serie de iniciativas y proyectos. Por ejemplo, en 2014 y 2015, junto con la Relatora Especial sobre el Derecho a la Libertad de Reunión Pacífica y de Asociación, Sra. Maina Kiai, la Comunidad puso en marcha el proyecto “Protección del espacio cívico y el derecho a acceder a los recursos”, una serie de diálogos regionales dirigidos por la Relatora Especial con la participación de representantes de la sociedad civil locales y regionales de Europa Oriental, Asia, África, el Oriente Medio, África Septentrional y América Latina. Los diálogos regionales sobre los principales problemas que afrontan las organizaciones de la sociedad civil para tener acceso a recursos culminarán con la formulación de recomendaciones y estrategias que se emplearán para superar esos problemas.

La Comunidad contribuye a las actividades de las Naciones Unidas promoviendo los objetivos de estas y prestando asistencia para hacer realidad los principios de la democracia. El otorgamiento de la condición de observador en la Asamblea a la Comunidad sería, pues, un avance natural de la relación entre las Naciones Unidas y la Comunidad y fomentaría aún más el diálogo institucional mutuamente beneficioso entre ambas instituciones. En su calidad de observadora en la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Comunidad de Democracias acrecentaría su visibilidad internacional compartiendo la plataforma más importante para el diálogo con otros Estados en relación con la democracia.

Anexo II

Proyecto de resolución

Otorgamiento de la condición de observador en la Asamblea General a la Comunidad de Democracias

La Asamblea General,

Deseosa de promover la relación y la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad de Democracias,

1. *Decide* invitar a la Comunidad de Democracias a participar en sus períodos de sesiones y en sus trabajos en calidad de observadora;
2. *Solicita* al Secretario General que adopte las medidas necesarias para dar cumplimiento a la presente resolución.
